

## **LA GLOBALIZACION DE CANTABRIA EMPIEZA POR INTEGRARSE EN LA CORNISA CANTABRICA Y EN EL RESTO DE ESPAÑA**

GUILLERMO DE LA DEHESA (\*)

El pasado 15 de Agosto, en estas mismas páginas, me refería a la mejora de la renta relativa por habitante que había experimentado Cantabria en los últimos cuatro años rompiendo la tendencia de caída, respecto de la media nacional, que habría sufrido en el último tercio del siglo XX. Entre los factores que habían permitido dicha mejora señalaba, por un lado, el fuerte aumento del empleo en el sector servicios y por otro, que creo es de gran importancia, la aportación que al crecimiento de Cantabria están haciendo los residentes en el País Vasco que, por razones de mayor seguridad y bienestar, toman, como segunda residencia, la franja Este de Cantabria.

Este fenómeno sólo ha sido posible gracias a la terminación, en 1995, de los últimos tramos de la autovía Santander-Bilbao especialmente los de Castro Urdiales-Colindres y Treto-Hoznayo. Autovía que había comenzado nueve años atrás y que, incomprensiblemente, se retrasó en exceso atrasando también el desarrollo y la recuperación de Cantabria. Este hecho es todavía más incomprensible si recordamos que ya se había perdido una primera y gran oportunidad cuando, tres décadas antes, se sacó a concurso a la iniciativa privada, la autopista de peaje Santander-Behovia, que, por razones exclusivamente de política localista, (con minúsculas), se quedó sólo en Bilbao-Behovia. Sólo una visión retrógrada y defensiva y un total desconocimiento de lo que es el mundo económico puede explicar la estupidez de aislarse de la zona más dinámica de la Cornisa Cantábrica y del camino más corto para acceder no sólo al Mediterráneo sino también a las grandes redes europeas de transporte por carretera. Espero y deseo que algún economista experto en desarrollo y crecimiento realice una evaluación cuantitativa sobre el impacto que estas equivocadas o tardías decisiones han tenido sobre el deterioro económico de Cantabria de estas últimas tres décadas.

Como señalaba al principio, los residentes en el País Vasco que pernoctan más permanentemente o que pasan solamente el fin de semana en los pueblos vecinos de la zona Este de Cantabria están ayudando a que mejore el PIB o la Renta por habitante en Cantabria. La razón es muy sencilla. Ellos son residentes de derecho en el País Vasco pero lo son, de hecho, en Cantabria. Como la renta por habitante se calcula dividiendo el PIB o la Renta regional por el número total de habitantes de derecho, es decir, de aquellos que están dados de alta como residentes en el censo regional, dichas personas cuentan como divisor de dicho cálculo en el País Vasco y no en Cantabria, y, sin embargo, aportan producto y renta al PIB cántabro ya que llevan a cabo inversiones en pisos, casas y locales comerciales o pagan alquileres por ellas y además consumen, ellos y sus familias, bienes y servicios en la región cántabra. En definitiva, aportan al dividendo y no al divisor con lo que el cociente o, lo que es lo mismo, la renta por habitante de Cantabria, mejora por definición, por lo menos hasta que no se den de alta como residentes en Cantabria, cosa que, en general, no harán hasta que no estén jubilados en las empresas en que trabajan en el País Vasco o decidan hacerlo anticipadamente y monten su propia empresa en Cantabria, lo que también está ocurriendo frecuentemente. Este fenómeno tan positivo es el mismo que se da con los turistas de larga estancia o con los jubilados europeos que acuden a España a pasar el resto de sus días. Estos acuden con su fondo de pensión, su seguro médico y sus ahorros, generados fuera de España, que utilizan para comprar o alquilar una vivienda en nuestro país y para gastarlos en los bienes de consumo y servicios que necesitan en el día a día.

Si dicha autovía se hubiese terminado antes, este aporte a la economía cántabra hubiera sido todavía mayor. Si, además, no se hubiese perdido la gran oportunidad de la autopista Santander-Behovia, tres décadas antes, la ventaja económica para Cantabria hubiese sido aún más importante ya que muchos empresarios vascos preocupados por su seguridad personal trasladaron sus empresas o montaron otras en las regiones vecinas mejor comunicadas con el País Vasco, de lo que se beneficiaron enormemente Navarra, La Rioja y otras zonas limítrofes, como la provincia de Burgos, mientras que Cantabria quedó fuera de dicha diáspora inversora que, además aportó gestión y tecnología, con lo que no se benefició de la mayor actividad y empleo desarrollados por dichas nuevas empresas.

En todo caso, esta nueva diáspora es también muy importante ya que está compuesta por personas que tienen todas ellas el capital humano necesario para ser futuros emprendedores de pequeñas y medianas empresas, de las que está tan necesitada esta región. Por ejemplo, la población de Cantabria representa el 1,31% de total nacional, pero las empresas registradas en Cantabria sólo alcanzan el 1,22% del total. La población del País Vasco representa el 5,21% del total nacional, pero las empresas registradas allí representan todavía el 6% del total, a pesar de la diáspora empresarial.

Puesto que la economía cántabra está claramente desarrollando una especialización económica basada en los servicios, no puede más que beneficiarse de esta creciente población cualificada que reside, de hecho o de derecho, en nuestra región. De ahí la importancia de llevar a cabo, lo más urgentemente posible, la terminación del tramo oeste de la Autovía del Cantábrico y la del acceso a la Meseta. Ambas van a permitir dar nueva vida al puerto de Santander, van a permitir un mayor desarrollo de los servicios de comercio y de transporte tanto de mercancías como de personas, van a aumentar fuertemente el turismo más estable y las segundas residencias de muchos habitantes de las provincias de Burgos, Palencia y Valladolid, y, por supuesto, de Madrid.

En definitiva, van a permitir que, finalmente, Cantabria se integre en la Cornisa que lleva su nombre, (hasta ahora sólo nominalmente), y, en las vías de comunicación con el resto de España. Cantabria, sólo a partir de entonces, podría empezar a aspirar a convertirse en "La Florida" del Norte o en el "Sur" del Norte, para lo que dispone de atributos suficientes culturales y tecnológicos, medioambientales y naturales, de bienestar y de seguridad. Ya va siendo hora de que Cantabria se globalice y juegue su papel de economía especializada en los servicios y en la tecnología, dentro de su entorno territorial de cornisa y de meseta. Para poder conseguirlo, hay que ser enormemente cuidadosos con la ordenación del territorio, la urbanización, el medio ambiente y las infraestructuras, que son los elementos clave de dicha especialización y los factores de atracción de más población cualificada. No le demos más vueltas, cuantas más personas de estas características se asienten en nuestro territorio más futuro tendremos y hay pocos sitios donde encontrarlas, en un país que pierde población a un ritmo realmente preocupante.

(\*) Presidente del Centre for Economic Policy Research (CEPR) de Londres.